

UNIVERSIDAD ABIERTA INTERAMERICANA

FACULTAD DE PSICOLOGÍA Y RELACIONES HUMANAS



TRABAJO DE INTEGRACIÓN FINAL

**Las motivaciones y factores de riesgo hacia la práctica del sexting post-ASPO en
adultos residentes en la ciudad autónoma de Buenos Aires y el conurbano
bonaerense.**

Estudiante: Camila Cassoni.

Tutor: Mag. Omar Fernández.

Cotutora: Lic. Claudia Gavalda.

Año: 2022

Índice

Índice	1
Resumen	3
Abstract.....	4
1. Introducción.....	5
1.1. Sexting	5
1.2. Motivaciones.....	5
1.3. Factores de riesgo	6
1.4. COVID-19	6
1.5. Planteamiento del problema.....	7
1.6. Antecedentes.....	8
1.7. Relevancia de estudio	11
1.8. Objetivos.....	12
1.8.1. Objetivo general	12
1.8.2. Objetivos específicos.....	12
1.9. Hipótesis.....	12
2. Metodología.....	13
2.1. Diseño	13
2.2. Participantes.....	13
2.2.1. Muestra y muestreo	13
2.3. Instrumento	13
2.3.1. Cuestionario de Conductas Sexuales de Riesgo y Motivación hacia el Sexo en línea (Herrera et al., 2015).....	13
2.3.2. Cuestionario sobre la práctica del sexting	14
2.3.3. Cuestionario sociodemográfico ah-doc	14
2.4. Procedimiento	14
2.5. Análisis de datos	14
3. Resultados.....	16
3.1. Estadística descriptiva.....	16
Tabla 1	16
Tabla 2	17
Tabla 3	18
3.2. Asociación de variables	18
Tabla 4.....	18

3.3. Comparación de datos.....	19
Tabla 5.....	19
Tabla 6.....	20
Tabla 7.....	20
Tabla 8.....	21
Tabla 9.....	21
Tabla 10.....	22
Tabla 11.....	23
4. Discusión.....	24
5. Conclusión.....	28
5.1. Limitaciones del estudio.....	28
5.2. Direcciones futuras.....	28
6. Referencias bibliográficas.....	30
7. Anexos.....	35

Resumen

En los últimos años, el desarrollo tecnológico ha dado lugar a una sociabilización cibernética donde las personas se relacionan con otras, incluso utilizando la virtualidad en el área de la sexualidad. El sexting es la práctica de usar un dispositivo tecnológico con cámara para tomar y enviar contenido multimedia de índole sexual y/o erótico, incluyendo desnudos y semidesnudos a otras personas. Los factores motivacionales están relacionados con el interés y la experimentación sexual, la actividad sexual previa, el contacto sexual de parejas a distancia y el ser considerado “sexy” o popular. Esta práctica puede tener factores de riesgo, debido a la falta de confianza, responsabilidad y vulnerabilidad ante quien recibe el contenido. Debido a la enfermedad de COVID-19, se implementó una etapa de Aislamiento Social y Preventivo Obligatorio [ASPO], y médicos del Ministerio de Salud, recomendaron utilizar la práctica del sexting. Son pocas y recientes las investigaciones sobre esta práctica por lo que resulta relevante estudiarla en una etapa de postpandemia. El objetivo del estudio es evaluar las motivaciones y los factores de riesgo hacia la práctica del sexting en un contexto de postpandemia en adultos de Buenos Aires. La muestra está conformada por 163 adultos mayores de 18 años ($M = 30.95$, $DS = 11$, femenino = 87). El instrumento está conformado por un cuestionario ad-hoc y por el cuestionario de Conductas Sexuales de Riesgo y Motivación hacia el Sexo en línea, de 20 reactivos. El procedimiento para la administración del instrumento se lleva a cabo de forma virtual con Google Formularios®. Dentro de los resultados principales se encontró una correlación positiva entre motivación y conductas sexuales de riesgo, las cuales serían más practicadas por jóvenes, personas que residen en CABA, aquellos que no son creyentes en ninguna religión y sujetos de género masculino. Se concluye que los factores de riesgo y la motivación aumentan en igual medida, por lo que resulta importante establecer futuras investigaciones para generar nuevas teorías e intervenciones en el área.

Palabras clave: sexting, motivaciones, factores de riesgo, adultos.

Abstract

In recent years, technological development has given rise to cybernetic sociability where people interact with others, even using virtuality in the area of sexuality. Sexting is the practice of using a technological device with a camera to take and send multimedia content of a sexual and/or erotic nature, including nudity and semi-nude, to other people. Motivational factors are related to sexual interest and experimentation, previous sexual activity, sexual contact from long-distance partners, and being considered “sexy” or popular. This practice may have risk factors, due to the lack of trust, responsibility and vulnerability before the person who receives the content. Due to the COVID-19 disease, a stage of mandatory quarantine and carefew was implemented, and doctors from the Ministry of Health recommended using the practice of sexting. Research on this practice is few and recent, so it is relevant to study it in a post-pandemic stage. The objective of the study is to evaluate the motivations and risk factors towards the practice of sexting in a post-pandemic context in adults in Buenos Aires. The sample is made up of 163 adults over 18 years of age ($M = 30.95$, $SD = 11$, female = 87). The instrument is conformed by an ad-hoc questionnaire and by the questionnaire of Risky Sexual Behaviors and Motivation towards Sex online of 20 reagents. The instrument administration procedure is carried out virtually with Google Forms®. Among the main results, a positive confirmation was found between motivation and risky sexual behaviors, which were more practiced by young people, people residing in CABA, those who do not believe in any religion and male subjects. It is concluded that risk factors and motivation increase equally, so it is important to establish future research to generate new theories and intervention in the area.

Keywords: sexting, motivations, risk factors, adults.

1. Introducción

En los últimos años, frente al gran desarrollo tecnológico se han ido modificando de manera rápida y constante las formas de comunicación y gestión de la privacidad e identidad, dando lugar a una sociabilización cibernética (Gabarda et al., 2017). Según Drouin y Landgraff (2012), en la actualidad las tecnologías móviles para crear y mantener relaciones sociales son cada vez más utilizadas, brindando incluso un espacio propicio para comportamientos íntimos (Mar, 2015), los cuales no pueden entenderse ni manejarse al margen de los dispositivos inteligentes con los que cuenta la mayoría de la población, por lo que, experimentarse sexualmente no excluye la esfera de la virtualidad, lo que da lugar a los envíos de materiales sexuales a través de espacios virtuales (Ruido et al., 2017).

1.1.Sexting

El término sexting, dependiendo del estudio y el enfoque en el que se lo tome, se ha utilizado para describir una variedad de actividades, siendo la más común la creación y transmisión de contenido sexual, especialmente las imágenes producidas y enviadas por uno mismo (Lounsbury et al., 2011). El origen de esta práctica precede al término, incluso al uso de archivo multimedia, como afirma Agustina (2010) “siempre han existido mensajes de contenido sexual”.

“Sextear” es una combinación de las palabras “sexo” y “mensajes de texto”, por lo que “sexting” es la práctica de usar un dispositivo tecnológico con cámara para tomar y enviar contenido multimedia de índole sexual y/o erótico, incluyendo desnudos y semidesnudos a otras personas o sitios de internet, donde la característica principal es la imagen, que puede ir acompañada con o sin texto (Chalfen, 2009). La mayor parte de la atención se ha dirigido hacia la práctica por medio de un teléfono celular, aunque también puede aplicarse a cualquier medio, como un correo electrónico, la mensajería instantánea, las redes sociales y los sitios web (Lounsbury et al., 2011).

1.2. Motivaciones

A lo largo de la historia se ha ido definiendo de diferentes maneras el concepto de motivación. Reeve (1994) explica lo que él llama “la teoría de la motivación” la cual se refiere a los procesos que dan energía y dirección al comportamiento. La energía, implicaría que la conducta es fuerte, intensa y persistente, mientras que la dirección, sería una conducta con propósito que se dirige al logro de un objetivo específico. Por lo tanto, es posible entender a la motivación como un estado dinámico, en el cual los

estados motivacionales están en un continuo flujo, en un crecimiento y declive perpetuo.

Algunos factores motivacionales en la práctica del sexting están relacionados con el interés sexual y de pareja, el buscar atracción, la búsqueda de experimentación sexual, la actividad sexual previa, la intención de “regalo” a la pareja, la comunicación entre parejas que estén a la distancia, el ser percibido o sentirse “sexy”, o incluso ser considerado popular (Mercado et al., 2016).

1.3. Factores de riesgo

El término “riesgo” surge en relación con la presencia de consecuencias adversas, incluyendo acontecimientos no deseados (Pita Fernández et al., 1997). Estos autores definen lo siguiente: “un factor de riesgo es cualquier característica o circunstancia detectable de una persona o un grupo de personas que se sabe asociada con un aumento en la posibilidad de padecer, desarrollar o estar expuesto a un proceso mórbido”. El sexting se está convirtiendo en un fenómeno con riesgos cada vez más frecuentes, donde las consecuencias personales pueden llegar a ser gravemente perjudiciales (Agustina, 2010).

García Ganchón (2017), explica que el sexting es una práctica peligrosa que puede tener consecuencias tales como: la exposición de material erótico en internet que puede volverse vulnerable a la divulgación, incluso puede traducirse en burlas cuando se trata de jóvenes o adolescentes, los casos de venganza que suelen ser comunes en parejas que terminan una relación y se divulga el contenido, las amenazas en caso de que la otra persona pretenda obtener más contenido frente a un chantaje de por medio, la sextorsión en casos de perder o de robo de dispositivos donde se almacenan los contenidos, las consecuencias negativas en la salud mental que incluso pueden llevar al suicidio y la afección en el entorno íntimo y privado de las personas, violando los derechos de estas.

1.4. COVID-19

La pandemia actual por la enfermedad del coronavirus [COVID-19] fue declarada pandemia el 11 de marzo de 2020 por la Organización Mundial de la Salud [OMS] (Huarcaya, 2020). El Boletín Oficial de la República Argentina (2020), adoptó medidas de ASPO a partir de 2020 a fin de proteger la salud pública, el cual duraría largos meses con periodos de medidas preventivas. El ASPO prohíbe a las personas dejar sus residencias habituales desde cierto horario establecido (por lo general el nocturno) y

sólo permite salir durante el día a personal esencial y a un grupo reducido de personal para abastecerse de lo necesario, incluyendo medidas sanitarias como el distanciamiento social, el uso de barbijo y el alcohol en gel.

En base al comienzo del ASPO, la incertidumbre y el aislamiento social comenzó a crecer cada vez más, por lo que especialistas de diferentes índoles utilizaron los medios de comunicación para aconsejar y acompañar a la población argentina. Es así como el 17 de abril de 2020, José Barletta, médico infectólogo del Ministerio de Salud, alentó a la población a practicar sexo virtual y a la masturbación durante la pandemia, para así evitar el contacto cercano por encuentros sexuales con personas que no convivimos, quien dijo: “hay un montón de aplicaciones online para conocer personas, herramientas como las videollamadas, el sexo virtual y el sexting” (Página 12, 2020).

1.5. Planteamiento del problema

Como fue mencionado anteriormente, la práctica del sexting resulta un fenómeno nuevo, en el que las tecnologías móviles (Drouin y Landgraff, 2012) y las redes sociales (Weiss y Samenow, 2010), cumplen un rol fundamental, que no excluye la esfera de la sexualidad (Ruido et al., 2017), si no por el contrario, brinda un espacio propicio a comportamientos íntimos (Mar, 2015). Son diversas las motivaciones por las cuales las personas acuden a dicha práctica, pero también son numerosos los factores de riesgo que existen (Mercado et al., 2016). Como explica Chalfen (2009), compartir contenido de índole sexual y/o erótico inicia un proceso por redefinir el límite de lo público y lo privado, lo que se pone de manifiesto cuando se realiza la práctica sin prudencia, bajo las consecuencias de lo que puede “salir mal”.

Las investigaciones referidas al tema son escasas, sobre todo en una población adulta, ya que la mayoría están centrados en estudios con adolescentes y relacionado con variables como la peligrosidad, el grooming y el marco legal. En lo que refiere a Argentina son muy pocos los antecedentes encontrados, y casi nulos en un contexto de pandemia, por lo que resulta interesante pensar en este fenómeno, tomando en cuenta cuales son las motivaciones de las personas que lo practican, así como saber si conocen los factores de riesgo a los que podrían ser vulnerables. Por lo tanto, las preguntas de investigación que guían a este trabajo son las siguientes: ¿Cuáles son las motivaciones que tienen los adultos hacia la práctica del sexting?, ¿Cuál es su percepción de peligro en cuanto a dicha práctica?, ¿Perciben un aumento de sexting durante la pandemia?

1.6. Antecedentes

Según la literatura existente sobre el tema, es posible afirmar que un gran número de personas practica sexting. Rivera (2018) realizó un estudio con 504 adultos de 21 a 65 años en Puerto Rico, donde el 63% de los encuestados practica sexting como una forma de exploración y expresión sexual, debido a diversas formas de satisfacción sexual a través de los nuevos avances tecnológicos, y arrojó que las mujeres practican más sexting que los hombres. Ha habido escaso acuerdo, según el resultado mencionado anteriormente, en cuanto al género, ya que son múltiples los estudios (tanto en población adolescente como adulta) que arrojaron un resultado contrario, es decir, demostraron mayor prevalencia en hombres que en mujeres (Agustina y Gómez-Durán, 2016; Ayala et al., 2019; Chacón López, 2019; Garrido-Macías et al., 2021; Juárez Tamargo, 2019; Resett, 2019; Rodríguez-Domínguez y Durán Segura, 2019; Silva et al., 2016; Vega-Gonzales, 2020).

En cuanto a las diferencias de género, las mismas pueden variar según el país y son debido a los valores y la cultura que rigen en un lugar específico, donde los estereotipos de género determinan en gran parte, la conducta sexual (Livingstone y Smith, 2014). Esto puede ser observado en un estudio realizado por Ayala et al. (2019) en una población adolescente en España y Marruecos, donde se evaluó la percepción y las motivaciones hacia el sexting. Los resultados muestran que existe una alta percepción de la realización de sexting en mujeres españolas y en hombres marroquíes, pero muy baja respecto a mujeres marroquíes, quienes se mostraron con resistencia hacia dicho comportamiento, a diferencia de las adolescentes españolas, quienes ven al sexting como un proceso de empoderamiento femenino en cuanto a la propia sexualidad (Ayala et al., 2019).

La mayoría de las investigaciones se centraron en el estudio del sexting en una población de adolescentes y jóvenes. Según Resett (2019) el sexting es una forma habitual de relacionarse sexualmente a través de las Tecnologías de la Información y la Comunicación [TIC] entre adolescentes. Estudios previos hallaron que los adolescentes mayores practican más sexting en comparación a los más jóvenes por diversas motivaciones, entre las cuales pueden mencionarse: menor supervisión adulta, acceso a un teléfono móvil o a las redes sociales, de las cuales se espera ganar popularidad y reconocimiento (Narvaja, 2019), mayor interés hacia el sexo derivado de una maduración sexual, mayor importancia en el grupo de pares, primeras experiencias

sexuales y la necesidad de establecer una relación sexoafectiva (Gil-Llario et al., 2020; Resett, 2019). Diversas investigaciones sobre el tema sugieren que, en cuanto a los riesgos de la práctica, los adolescentes temen la viralización de imágenes, el hecho de que sus padres se sientan avergonzados y el riesgo de dañar su reputación (Narvaja, 2019), mientras que también lo son: sentirse acosados, humillados y maltratados, lo que los puede llevar a sentimientos de desconfianza, aislamiento e impulsividad (Gonzales Aguilar, 2018). A su vez, se encontró que la mayoría de los adolescentes que practican sexting presentan problemas psicológicos que pueden interpretarse como predictores para dicha práctica y que pueden ser: baja autoestima, miedo, ansiedad y depresión (Gonzales Aguilar, 2018; Resett, 2019).

Entre las investigaciones sobre sexting realizadas a una población adulta, se encuentran los estudios de Agustina y Gómez-Durán (2016), quienes trabajaron los factores de riesgo asociados al sexting como umbral de diversas formas de victimización, en 149 estudiantes (de 18 a 29 años) en España. Sus principales resultados se centran en que el incremento de la prevalencia del sexting puede darse en torno a: estándares bajos en privacidad y modestia, tendencia a la promiscuidad, aprobación de la pornografía y bajas creencias morales. Además, es posible mencionar que la situación de pandemia por COVID-19 también contribuyó a la práctica, pero diversas circunstancias pudieron haber disminuido la frecuencia, entre ellas la convivencia forzada con la familia que no permite la privacidad necesaria para realizar sexting (Vega-Gonzales, 2020).

Dentro de las motivaciones en adultos para la práctica del sexting es posible mencionar: la percepción de soledad (Garrido-Macías et al., 2021), el querer mejorar la intimidad con la pareja, porque los excita, distrae y satisface (Ruíz et al., 2019), porque funciona como un componente lúdico en un contexto sexual (Chacón-López, 2019), ayuda con las parejas a distancia, el coqueteo y el interés de iniciar relaciones sexuales (Sanmartín, 2021), la intención de satisfacer al otro y para bromear (Rodríguez-Domínguez y Durán Segura, 2019), y por último, una forma de exploración y expresión sexual (Rivera, 2018). Sin embargo, Laguna (2019), halló diferencias en las motivaciones en hombres y mujeres. Mientras que los primeros lo practican más con su pareja o alguien que les atrae, las mujeres lo harían cuando han consumido alcohol, cuando están aburridas, de buen humor, solas, para no sentirse segregadas del grupo social y para tener sexo.

Dentro de los factores de riesgo percibidos, es posible mencionar algunos estudios, como el de Juárez Tamargo (2019) quien afirma que todos los participantes de alguna manera experimentaron situaciones y experiencias coercitivas, incluso la mayoría encontrándose en pareja, algo que resultó igual en hombres y mujeres. Cuando se presenta coerción al compartir contenido íntimo, erótico, sexual y se expone la intimidad de la otra persona sin su consentimiento, pueden generarse condiciones de violencia de género en la práctica del sexting, lo que predomina en el género masculino hacia el femenino según Sanmartín (2021). En cuanto al sexting forzado, Vega-Gonzales (2020) encontró una mayor proporción en hombres, pero episodios más frecuentes en mujeres, lo que podría vincularse con chantaje o acoso. Según García (2016), las personas adultas presentan preocupación por las consecuencias del sexting para su vida social, carreras y el bienestar psicosocial. A su vez, Tort y Lorente (2020), encontraron que los jóvenes prefieren utilizar las aplicaciones de mensajería y las redes sociales visuales como principal canal de sexteo antes que aplicaciones especializadas en encuentros sociales y/o románticos, por lo que el sexteo se vuelve vulnerable frente a casos de sextorsión, ya que no todas las aplicaciones están preparadas para ese tipo de contenido. Según Rodríguez-Domínguez y Durán Segura (2019), los resultados afirman que existe mayor prevalencia y es más habitual recibir fotografías o videos íntimos que otra persona se realizó a sí misma que enviar imágenes propias de carácter sexual.

En cuanto a las características de personalidad, algunas pueden influir en la práctica del sexting, donde es posible mencionar que la mayoría de las personas son ansiosas, algunos con autoestima no adecuada, de personalidad dependiente y sumisa, otros socialmente estables, independientes y extrovertidos, y algunos con carencia afectiva (Ruíz et al., 2019).

Un dato relevante es que diversos estudios avalan que la mayor práctica del sexting en adultos está dirigida a practicarlo con frecuencia en la pareja (Chacón-López, 2019; Rodríguez-Domínguez y Durán Segura, 2019), a mejorar la intimidad con la misma (Ruíz et al., 2019), se establece como una forma de hacer juegos preliminares, lograr mayor intimidad y responder a las necesidades de pareja (Juárez Tamargo, 2019). También Silva et al. (2016), afirman que las personas que estaban en una relación enviaron un mayor número de mensajes de texto sugerentes que las personas solteras. Sanmartín (2021), afirma que existe una frecuencia para realizar sexting que varía en

torno al deseo y al contacto que se tenga con la pareja o con quien se desee practicarlo, aunque en ocasiones no exista un vínculo amoroso o afectivo.

Según García (2016) la práctica del sexting disminuye en el curso de la vida adulta y como explica Chacón-López (2019), se acrecienta con la edad, en cuanto a jóvenes, llegando a su punto más alto alrededor de los 20 años y a partir de allí aparece una tendencia decreciente, mientras que Rodríguez-Domínguez y Durán Segura (2019), acuerdan lo mismo, pero a la edad de 26. En paralelo, Juárez Tamargo (2019) afirma que, a menor edad de la persona, mayor intención de responder a la pareja, motivación que se puede ver influenciada por el nivel de desarrollo de su sexualidad, así como la deseabilidad social. En la misma línea, Laguna (2019) expresa que cuanto más edad tienen las personas se tiene un concepto menos liberal de la sexualidad.

En cuanto a los datos sociodemográficos, un estudio realizado en Portugal por Silva et al. (2016) afirma que las emociones positivas hacia el sexting fueron mayores en adultos jóvenes, estudiantes de ambos sexos y personas desempleadas. Otro dato relevante es el de Rivera (2018), quien afirma que no se encontraron diferencias significativas en las personas pertenecientes a una religión y a los que no.

1.7. Relevancia de estudio

La presente investigación pretende generar un aporte teórico, debido a que los estudios sobre el tema son escasos, particularmente en Argentina, por lo que colaboraría a llenar un vacío de conocimiento. Además, podría ser parte de estudios más amplios y profundos, entendiéndose dentro del área de la sexualidad humana.

El estudio ofrece la posibilidad de evaluar dicho fenómeno en un contexto reciente de pandemia, lo que podría generar nuevas ideas de prevención y de cuidado para la práctica. La información recabada podría ser de utilidad tanto para nuevas líneas de investigación, como para profesionales en el área de la salud mental y la tecnología.

Dentro de las implicaciones sociales, el estudio puede prevenir factores de riesgo y conductas indeseadas frente a esta nueva fuente de información y podría beneficiar a la sociedad, conociendo los riesgos y con un mayor acto de concientización, así como a su vez, contribuir al conocimiento de las tecnologías y espacios virtuales.

1.8. Objetivos

1.8.1. Objetivo general

Evaluar las motivaciones y los factores de riesgo en la práctica del sexting en un contexto de postpandemia en adultos residentes en CABA y conurbano bonaerense.

1.8.2. Objetivos específicos

1. Determinar los niveles de motivaciones hacia el sexo en línea percibidas en la práctica del sexting en un contexto de postpandemia en adultos de CABA y conurbano bonaerense.

2. Determinar los niveles de conductas sexuales de riesgo percibidas en la práctica del sexting en un contexto de postpandemia en adultos de CABA y conurbano bonaerense.

3. Relacionar los factores de riesgo y las motivaciones en la práctica del sexting en un contexto de postpandemia en adultos de CABA y conurbano bonaerense.

4. Comparar los factores de riesgo y las motivaciones hacia la práctica del sexting en un contexto de postpandemia en adultos de CABA y conurbano bonaerense, según variables de agrupación tales como: edad, sexo, lugar de residencia, nivel de estudio, empleo, religión y estado civil.

1.9. Hipótesis

Las hipótesis que rigen el presente trabajo son las siguientes:

- H1: Los participantes perciben altos niveles de factores de riesgo hacia la práctica del sexting y alta motivación.
- H2: Los participantes más jóvenes exhiben niveles más bajos de factores de riesgo hacia la práctica del sexting y mayor motivación que los participantes de mayor edad.
- H3: Los participantes perciben un aumento de la práctica del sexting durante la pandemia en relación con la situación pre-COVID-19, a su vez los de género masculino lo practicarían más que el femenino y aquellos que están en pareja lo practicarían más que los que están solteros.

2. Metodología

2.1. Diseño

Se planteó una investigación de tipo cuantitativo, no experimental, de corte transversal y con alcance descriptivo y correlacional (Hernández et al., 2016).

2.2. Participantes

2.2.1. Muestra y muestreo

Se utilizó un criterio no probabilístico de tipo intencional y por bola de nieve (Hernández et al., 2016). Se evaluaron 163 adultos de 18 a 60 años ($M = 30.95$, $DS = 11$; femenino = 87), pertenecientes a la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y el Conurbano bonaerense.

Dentro de los criterios de inclusión, las características que los sujetos deben poseer para poder participar del estudio son: residir en la ciudad autónoma de Buenos Aires y el conurbano bonaerense, tener 18 años o más, y contar con un dispositivo tecnológico inteligente que tenga como mínimo una red social. Los criterios de exclusión son aquellos que no cumplan con los antes mencionados.

2.3. Instrumento

2.3.1. Cuestionario de Conductas Sexuales de Riesgo y Motivación hacia el Sexo en línea (Herrera et al., 2015)

Este instrumento fue creado en el año 2015 en la ciudad de México. Evalúa las conductas sexuales con riesgo que ejecutan los usuarios de redes sociales virtuales en relaciones formales, así como motivos asociados. La conducta es clasificada siguiendo una escala de tipo Likert con 5 opciones de respuesta que son: 1) *Nunca*, 2) *Casi nunca*, 3) *Ocasionalmente*, 4) *Frecuentemente*, 5) *Muy frecuentemente*. Este instrumento consta de 20 reactivos que se dividen en las siguientes dimensiones: “conductas sexuales de riesgo” compuesta por 14 reactivos que explican el 75.086% de la varianza con una confiabilidad de .950, dividido en dos factores: “conducta sexual intensa” que explica el 67.150% de la varianza y con una confiabilidad de .950, y “conducta sexual moderada” que explica el 7.936% de la varianza con una confiabilidad de .924. Por otro lado, se encuentra la dimensión “motivación hacia el sexo en línea” compuesta por 6 reactivos que forman un solo factor que explica el 68.930% de la varianza con una confiabilidad de .90.

2.3.2. Cuestionario sobre la práctica del sexting

El cuestionario para la recolección de datos personales cuenta con 5 preguntas sobre si la persona realizó sexting y si la misma percibió algún peligro en dicha práctica. Las mismas son: 1. ¿Alguna vez practicó sexting?, (en caso de que la persona seleccione que sí, se hacen las siguientes preguntas, en caso contrario se saltean pasando al siguiente apartado) 2. Previo a la pandemia, ¿practicaba sexting?, 3. ¿Practicó sexting el último año?, 4. ¿Detecta que la práctica puede resultar riesgosa de alguna manera?, 5. ¿Tuvo alguna experiencia negativa practicando sexting?

2.3.3. Cuestionario sociodemográfico ah-doc

A su vez, se aplicaron preguntas de índole sociodemográficas que resultan pertinentes para el estudio, como lo son: a) edad (*numérica*), b) sexo (*femenino-masculino-prefiero no decirlo-otro*), c) lugar de residencia (*CABA-conurbano bonaerense*), d) nivel de estudio (*secundario incompleto-secundario completo-terciario incompleto-terciario completo-universitario incompleto-universitario completo-posgrado*), e) empleo (*si-no*), f) estado civil (*solterx-en pareja-unión convivencial-casadx-serapadx-divorciadx-viudx*), g) religión (*si-no*), h) qué religión (*respuesta de texto opcional*).

2.4. Procedimiento

La recolección de datos estuvo administrada con la herramienta Google Formularios®, de manera virtual. El cuestionario, en su inicio cuenta con un breve texto de presentación del estudio y un consentimiento para la participación de cada persona, donde se aclara los fines de la investigación, el anonimato y la confidencialidad de los datos. A su vez, se proporcionó un mail de contacto frente a inquietudes o comentarios. Seguido cuenta con una sección de datos sociodemográficos, preguntas sobre la práctica del sexting y por último el instrumento antes mencionado. El cuestionario fue transmitido y difundido por redes sociales a modo de asegurar que se cumpla con el criterio de inclusión: contar con un dispositivo inteligente y tener una red social, y el tiempo para completar el mismo fue de 10 minutos aproximadamente.

2.5. Análisis de datos

Los datos recopilados fueron procesados a través del software IBM-SPSS (Statistical Package for the Social Sciences), versión 26. En primer lugar, se realizó el preprocesamiento de los datos, descartando posibles outliers. Luego, se evaluó la

normalidad de la distribución a través de la prueba de normalidad Shapiro-Wilk. Siendo que la distribución fue no normal, se decidió emplear estadística no paramétrica.

Se analizaron las frecuencias de las variables sociodemográficas y de las preguntas sobre frecuencia en la práctica del sexting. Luego, se describieron las medidas de tendencia central, rangos e intervalos de confianza de las principales variables medidas. Para la correlación de grupos se aplicó la prueba Rho de Spearman y, por último, se aplicó la prueba de comparación de grupos Kruskal-Wallis y U de Mann Whitney, para evaluar si existen diferencias en el sexting en función de las variables sociodemográficas.

3. Resultados

3.1. Estadística descriptiva

La tabla 1 resume las frecuencias de las variables sociodemográficas. La mayoría de la muestra evaluada reside en el conurbano bonaerense, tiene empleo y no pertenece a una religión/credo.

Tabla 1

Datos sociodemográficos de la muestra

Variable	Etiqueta	N	Porcentaje
Género	Femenino	87	53,4
	Masculino	71	43,6
	Otro	2	1,2
	Prefiero no decirlo	3	1,8
Lugar de residencia	CABA	42	25,8
	Conurbano bonaerense	121	74,2
Nivel de educación	Secundario incompleto	1	0,6
	Secundario completo	47	28,8
	Terciario incompleto	14	8,6
	Terciario completo	16	9,8
	Universitario incompleto	56	34,4
	Universitario completo	22	13,5
	Posgrado	7	4,3
¿Cuenta con empleo?	No	46	28,2
	Si	117	71,8
Estado civil	Solterx	80	49,1
	En pareja	40	24,5
	Unión convivencial	16	9,8
	Casadx	16	9,8
	Separadx	6	3,7
	Divorciadx	5	3,1
	Viudx	0	0
¿Pertenece a una religión?	Si	40	24,5

	No	123	75,5
¿A qué religión	Africanista	1	0,6
	Budismo	1	0,6
	Catolicismo	27	16,6
	Cristianos Nuevos		
	Apostólicos	1	0,6
	Evangelicalismo	6	3,7
	Ninguna específica	1	0,6
	Religión Pagana Wicca	1	0,6
	Vudú	1	0,6

Nota: N=163

La tabla 2, resume las respuestas realizadas sobre la frecuencia de la práctica del sexting. La mayoría de la muestra evaluada alguna vez practicó sexting, lo practicó antes de la pandemia, en el último año, detecta que la práctica puede resultar riesgosa y no tuvieron experiencias negativas.

Tabla 2

Datos sobre la práctica del sexting

Preguntas	Etiqueta	N	Porcentaje
¿Alguna vez práctico sexting?	Si	106	65
	No	57	35
Previo a la pandemia, ¿practicaba sexting?	Si	82	50,3
	No	24	14,7
¿Practico sexting el último año?	Si	74	45,4
	No	32	19,6
¿Detecta que la practica puede resultar riesgosa de alguna manera?	Si	82	50,3
	No	24	14,7
¿Tuvo alguna experiencia negativa practicando sexting?	Si	16	9,8
	No	90	55,2

Nota: N de la primera pregunta: 163, N de las siguientes: 106

La tabla 3 resume las medidas de tendencia central, los intervalos de confianza y el N para cada variable cuantitativa. La variable edad fue representativa en cuanto al N por contar con un rango de 18 a 60 años y las conductas sexuales de riesgo cuentan con un desvío con alto grado de dispersión, que se traduce en las variaciones de los tipos de respuestas.

Tabla 3

Estadística descriptiva de las variables

Variables	M(DS)	95% IC	Rango	N
Edad	30.25 (11.00)	[28.54, 31.95]	18-60	163
Conductas sexuales de riesgo	29.42 (11.03)	[27.71, 31.13]	14-68	163
Conducta sexual intensa	12.53 (5.10)	[11.74, 13.32]	7-35	163
Conducta sexual moderada	16.88 (6.34)	[15.90, 17.87]	7-33	163
Motivación hacia el sexo en línea	11.16 (4.47)	[10.47, 11.85]	24-18	163

Nota: IC: Intervalo de confianza

3.2. Asociación de variables

La tabla 4 resume el análisis de correlaciones. Se encontraron asociaciones negativas entre edad, lugar de residencia, estado civil, religión y empleo, que, a su vez, esta última, se asoció negativamente a educación. Las variables: conducta sexual de riesgo, conducta sexual intensa, conducta sexual moderada y motivación hacia el sexo en línea, presentan entre sí correlaciones positivas altas, y a su vez también presentan asociaciones positivas en cuanto a género y religión, pero presentan asociación negativa con lugar de residencia. En otras palabras, se podría decir que las asociaciones negativas, indican que a valores altos de una variable corresponden valores bajos de la otra, y correlaciones positivas indican que los valores de ambas variables cambian en el mismo sentido, es decir aumentan.

Tabla 4

Asociación entre las variables sociodemográficas y las variables psicológicas

Medidas	1.	2.	3.	4.	5.	6.	7.	8.	9.	10.	11.
---------	----	----	----	----	----	----	----	----	----	-----	-----

1. Edad	-	,019	-,185*	,154	-,401**	-,516**	-,224**	-,114	-,085	-,133	-,034
2. Género	-		-,114	-,102	-,122	-,018	,076	,171*	,212**	,137	,103
3. Lugar de residencia		-		-,001	-,067	-,096	-,075	-,211**	-,203**	-,215**	-,239**
4. Educación			-		-,158*	,024	-,046	,091	,085	,087	,081
5. Empleo				-		-,213**	,168*	,022	,037	,021	,092
6. Estado civil					-		-,251**	-,076	-,078	-,076	,000
7. Religión						-		,227**	,233**	,212**	,198*
8. Conductas sexuales de riesgo							-		,948**	,980**	,799**
9. Conducta sexual intensa								-		,871**	,754**
10. Conducta sexual moderada									-		,786**
11. Motivación hacia el sexo en línea										-	

Nota. Las correlaciones Rho de Spearman fueron reportadas para todas las variables.

*p<.05.

**p<.01.

3.3. Comparación de datos

La tabla 5 resume la comparación de las subescalas sobre sexting en relación con el género. Se observan diferencias significativas en la escala de conducta sexual intensa y se evidenció un mayor rango en el género masculino, lo que indicaría que los hombres tienen mayores conductas sexuales intensas en cuanto al sexting.

Tabla 5

Comparación de las subescalas sobre sexting en relación con el género

Género

Subescalas de Sexting	Prefiero no				H de K-W	P
	Femenino	Masculino	decirlo	Otro		
	R.P	R.P	R.P	R.P		
Conductas sexuales de riesgo	74,86	88,98	84,17	141,5	6,736	,081
Conducta sexual intensa	73	91,37	83,17	139,25	8,981	,030
Conducta sexual moderada	76,44	87,06	82,33	144	5,49	,139
Motivación hacia el sexo en línea	77,38	87,45	80,17	92,25	1,897	,594

La tabla 6 resume la comparación de las subescalas sobre sexting en relación con el lugar de residencia. Todas las escalas resultaron significativas con un rango mayor de las personas residentes en CABA, es decir, aquellas personas que residen en CABA tienen mayores conductas sexuales y motivación hacia el sexo en línea que las personas que residen en el conurbano bonaerense.

Tabla 6

Comparación de las subescalas sobre sexting en relación con el lugar de residencia

Subescalas de Sexting	Residencia			
	CABA	Conurbano bonaerense		
	R.P	R.P	U de M-W	P
Conductas sexuales de riesgo	98,85	76,15	1833,500	,007
Conducta sexual intensa	98,13	76,40	1863,500	,010
Conducta sexual moderada	99,11	76,06	1822,500	,006
Motivación hacia el sexo en línea	101,00	75,4	1743,000	,002

La tabla 7 resume la comparación de las subescalas sobre sexting en relación con el nivel de educación. Se hallaron estadísticas significativas en conductas sexuales de riesgo, conducta sexual moderada y motivación hacia el sexo en línea. Los rangos más altos estuvieron en las personas con nivel educativo de posgrado, seguido de terciario completo.

Tabla 7

Comparación de las subescalas sobre sexting en relación con el nivel de educación

Subescalas de Sexting	Nivel de educación							H de K-W	P
	Secundario	Secundario	Terciario	Terciario	Universitario	Universitario	Posgrado		
	Incompleto	completo	incompleto	completo	incompleto	completo			
	R.P	R.P	R.P	R.P	R.P	R.P			
Conductas sexuales de riesgo	86,50	67,19	63,32	90,31	86,33	67,98	118,64	13,675	,033
Conducta sexual intensa	87,50	67,73	66,29	85,84	84,79	71,69	120,50	11,571	,072
Conducta sexual moderada	84,50	68,13	61,64	91,19	86,60	66,60	116,64	13,694	,033
Motivación hacia el sexo en línea	89,50	66,73	65,21	89,75	81,53	78,60	124,36	12,697	,048

La tabla 8 resume la comparación de las subescalas sobre sexting en relación con si la persona cuenta con empleo. No se encontraron estadísticas significativas para dichos grupos, por lo que es posible mencionar que no hay diferencias entre la conducta sexual y la motivación hacia el sexo en línea en gente con y sin empleo.

Tabla 8

Comparación de las subescalas sobre sexting en relación con si la persona cuenta con empleo

Subescalas de Sexting	Empleo			
	Si	No	U de M-W	P
	R.P	R.P		
Conductas sexuales de riesgo	81,35	83,64	2615,500	,781
Conducta sexual intensa	80,9	84,79	2562,500	,634
Conducta sexual moderada	81,39	83,54	2620,000	,793
Motivación hacia el sexo en línea	79,31	88,85	2376,000	,243

La tabla 9 resume la comparación de las subescalas sobre sexting en relación con el estado civil. No se encontraron diferencias estadísticamente significativas, por lo que es posible decir que la conducta sexual y la motivación hacia el sexo en línea no establece diferencias en cuanto al estado civil.

Tabla 9

Comparación de las subescalas sobre sexting en relación con el estado civil

Subescalas de Sexting	Estado civil							
	Unión							
	Solterx	En pareja	convivencial	Casadx	Separadx	Divorciadx	H de K-W	P
	R.P	R.P	R.P	R.P	R.P	R.P		
Conductas sexuales de riesgo	83,65	89,99	77,47	53,13	85,33	94,60	7,776	,169
Conducta sexual intensa	83,43	92,19	73,03	51,91	89,92	93,20	9,552	,089
Conducta sexual moderada	84,16	87,18	80,44	54,91	83,83	95,50	6,375	,271
Motivación hacia el sexo en línea	82,23	82,49	84,66	60,56	104,50	107,50	6,237	,284

La tabla 10 resume la comparación de las subescalas sobre sexting en relación con si pertenece a una religión. Los resultados muestran una significación en conductas sexuales de riesgo, conducta sexual intensa y conducta sexual moderada, donde es posible mencionar un mayor rango en las personas que no son creyentes en una religión.

Tabla 10

Comparación de las subescalas sobre sexting en relación con si pertenece a una religión

Subescalas de Sexting	Creyente			
	Si	No		
	R.P	R.P	U de M-W	P
Conductas sexuales de riesgo	63,26	88,09	1710,500	,004
Conducta sexual intensa	62,86	88,22	1694,500	,003
Conducta sexual moderada	64,51	87,69	1760,500	,007
Motivación hacia el sexo en línea	65,78	87,28	1811,000	,012

La tabla 11 resume la comparación de las subescalas de sexting en relación con la edad, separada en dos grupos. Se encontraron resultados significativos en cuanto a si alguna vez practicaron sexting y respecto a una conducta sexual moderada. En otras palabras, las personas de 31 a 60 años son las que menos practicaron sexting en comparación con los jóvenes. Los jóvenes tendrían un rango mayor de conductas sexuales moderadas en comparación con adultos mayores de 30.

Tabla 11*Comparación de las subescalas sobre sexting y edad*

Subescalas de Sexting	Edad			
	18-30	31-60		
	R.P	R.P	U de M-W	P
¿Alguna vez práctico sexting?	77,56	90,03	2579,000	0,049
Conductas sexuales de riesgo	87,04	72,88	2516,000	0,067
Conducta sexual intensa	85,04	76,49	2725,500	0,266
Conducta sexual moderada	88,07	71,01	2407,500	0,027
Motivación hacia el sexo en línea	83,95	78,47	2840,000	0,475

4. Discusión

Los objetivos específicos de este trabajo fueron: 1) Determinar los niveles de motivaciones hacia el sexo en línea percibidas en la práctica del sexting en un contexto de postpandemia en adultos de CABA y conurbano bonaerense, 2) Determinar los niveles de conductas sexuales de riesgo percibidas en la práctica del sexting en un contexto de postpandemia en adultos de CABA y conurbano bonaerense. 3) Relacionar los factores de riesgo y las motivaciones en la práctica del sexting en un contexto de postpandemia en adultos de CABA y conurbano bonaerense, y 4) Comparar los factores de riesgo y las motivaciones hacia la práctica del sexting en un contexto de postpandemia en adultos de CABA y conurbano bonaerense, según variables de agrupación tales como: edad, sexo, lugar de residencia, nivel de estudio, empleo, religión y estado civil. Los resultados obtenidos demuestran que hay una correlación positiva entre la motivación hacia el sexo en línea y las conductas sexuales de riesgo, tanto moderadas como intensas. Los jóvenes practicarían más sexting que los adultos y tendrían más conductas sexuales moderadas. Se encontró que las personas de género masculino son los que tienen más conductas sexuales intensas de sexting. A su vez, las personas que residen en CABA tienen mayores conductas sexuales de riesgo, intensas y moderadas y mayor motivación hacia el sexo en línea que aquellas que residen en el conurbano bonaerense. Además, se halló que las personas que no son creyentes en una religión tienen más conductas sexuales de riesgo, intensas y moderadas que aquellas que si son creyentes. Por último, no se encontraron diferencias ni asociaciones entre las variables empleo, estado civil y nivel de educación.

La primera hipótesis de este trabajo aseveró que los participantes perciben altos niveles de factores de riesgo y alta motivación hacia la práctica del sexting. Los resultados obtenidos demuestran que dicha hipótesis se corrobora, ya que arrojaron una correlación positiva entre la motivación hacia el sexo en línea y las conductas sexuales de riesgo, tanto las conductas moderadas como las intensas. Esta asociación positiva también fue encontrada en estudios previos, ya que las personas cuentan con motivaciones diversas que propician la práctica del sexting, entre ellas: la percepción de la soledad (Garrido-Macías et al., 2021), la intimidad respecto a la pareja, que a su vez favorece como herramienta a las relaciones a distancia (Ruíz et al., 2019; Sanmartín, 2021), agregar un componente lúdico en un contexto sexual (Chacón-López, 2019), la satisfacción del otro (Rodríguez-Domínguez y Durán Segura, 2019) y por último, la

exploración y la experimentación sexual (Rivera, 2018). A su vez, las personas también perciben altos niveles de los factores de riesgo, debido a que muchos experimentaron situaciones y experiencias coercitivas, donde se compartió con otros el contenido íntimo involucrando la intimidad del emisor sin su consentimiento, incluso generándose en algunas situaciones violencia de género y sextorsión con chantaje y acoso (Tamargo, 2019; Vega-Gonzales, 2020). Además, es posible mencionar que las personas mantienen preocupaciones por las consecuencias que podría conllevar la práctica de sexting respecto a su vida social, sus carreras y el bienestar psicosocial (García, 2016). Una posible interpretación sobre dicho resultado es que las personas tienen altas motivaciones a practicar sexting por diversos motivos ya mencionados que colaboran con la experimentación sexual y favorecen esta área de su vida, lo que está muy relacionado con el uso constante de los dispositivos tecnológicos, pero detectan que existen factores de riesgos que vuelven vulnerable la privacidad y crean temores a la hora de compartir contenido de índole sexual.

La segunda hipótesis fue que los participantes más jóvenes exhiben niveles más bajos de factores de riesgo y mayor motivación que los participantes de mayor edad. En base a los resultados obtenidos es posible decir que dicha hipótesis se corrobora parcialmente, ya que los participantes más jóvenes tendrían mayores conductas sexuales moderadas, y los participantes mayores practicarían menos sexting que los jóvenes. No se encontraron diferencias significativas en cuanto a la motivación en la comparación de dichos grupos. En investigaciones previas es posible mencionar que la práctica del sexting disminuye en el curso de la vida adulta, y las edades que más lo practicarían estarían alrededor de los 23 años aproximadamente (García, 2016; Chacón-López, 2019; Rodríguez-Domínguez y Durán Segura, 2019). Esto es posible explicarlo debido a lo que Juárez Tamargo (2019) menciona: cuanto más jóvenes son las personas existe mayor motivación por la intención de responder a la pareja, interés en el desarrollo de la sexualidad, la deseabilidad social y un concepto más liberal de la sexualidad a comparación de las personas con mayor edad (Lagua, 2019). Estos resultados pueden interpretarse, por un lado, de manera en que los jóvenes son los que más practican sexting por intereses relacionados al descubrimiento y la libertad sexual, a comparación de las personas adultas las cuales tienen una tendencia a practicarlo en menor medida. No fueron significativos los niveles de motivación en la comparación entre los grupos etarios, lo cual no permite corroborar en su totalidad la hipótesis, pero tampoco la anula,

por lo que sería interesante conocer las limitaciones y el número muestral que podría ser lo que este influenciando dicho resultado, o simplemente podría deberse a que este estudio está situado en Argentina y la bibliografía revisada pertenece a diversos países de Latinoamérica, por lo que también es una posibilidad abrir un interrogante en cuanto a si la cultura puede ser un influyente en este nivel.

La tercera hipótesis propuesta fue que los participantes perciben un aumento de la práctica del sexting durante la pandemia en relación con la situación pre-COVID-19, a su vez los de género masculino lo practicarían más que el femenino y aquellos que están en pareja lo practicarían más que los que están solteros. Dentro de los resultados obtenidos, la única parte de la hipótesis que pudo comprobarse de manera positiva fue que las personas de género masculino practican más sexting que las personas de género femenino, mientras que las otras dos no obtuvieron resultados significativos, por lo que la misma también se corroboraría parcialmente. Según los estudios previos, son numerosos y en su mayoría aquellos que arrojaron mayor prevalencia en las personas de género masculino en la práctica del sexting (Agustina y Gómez-Durán, 2016; Ayala et al., 2019; Chacón López, 2019; Garrido-Macías et al., 2021; Juárez Tamargo, 2019; Resett, 2019; Rodríguez-Domínguez y Durán Segura, 2019; Silva et al., 2016; Vega-Gonzales, 2020). Otros estudios avalan que los adultos dirigen la práctica de sexting mayormente a la pareja para diversos beneficios, como mejorar la intimidad, establecer juegos previos, y responder a las necesidades del otro (Chacón-López, 2019; Rodríguez-Domínguez y Durán Segura, 2019; Ruíz et al., 2019; Juárez Tamargo, 2019).

Estos resultados indican que las personas de género masculino practican más sexting que las personas de género femenino de igual manera que se encontró en estudios previos. Respecto a la hipótesis de que las personas que están en pareja practican más sexting que las que están solteras no fue posible obtener un resultado significativo que compruebe o refute la hipótesis, se obtuvieron resultados no significativos en cuanto al estado civil de la muestra, lo que no establecería diferencias entre personas con pareja y sin pareja. Son escasos los estudios encontrados para realizar un análisis exhaustivo de dicho resultado, pero una posible interpretación podría deberse a que en un nivel cultural no existirían diferencias, si no que independientemente del estado civil de las personas éstas utilizan el sexteo por igual, motivados por diversos motivos. En cuanto a la hipótesis de un aumento de la práctica durante la etapa de pandemia, tampoco se obtuvieron resultados significativos. En un análisis de casos, se observó que fueron

muchas las personas que comenzaron a utilizar la práctica del sexting durante la pandemia, es decir, no la realizaban antes, pero no fueron más que aquellas que ya la utilizaban.

5. Conclusión

Los resultados principales obtenidos demuestran una correlación positiva y alta entre motivación y conductas sexuales de riesgo. Los jóvenes practicarían más sexting que los adultos y tendrían más conductas sexuales moderadas. Las personas de género masculino tendrían más conductas sexuales intensas de sexting que las mujeres y otros géneros. Y, por último, las personas que viven en CABA, y aquellos que no son creyentes en ninguna religión tendrían altos niveles de conductas sexuales de riesgo (intensas y moderadas) y motivación hacia el sexo en línea.

El principal aporte de los resultados obtenidos es que las personas tienen altas motivaciones y presentan altos niveles de preocupación por los factores de riesgo hacia la práctica del sexting, las personas más jóvenes practican más sexting que las personas adultas sobre todo el género masculino.

5.1. Limitaciones del estudio

La siguiente investigación aporta nuevos datos en cuanto a materia teórica y práctica, sin embargo, es necesario destacar que este trabajo posee una serie de limitaciones: en primer lugar, es posible mencionar que la muestra fue homogénea (en cuanto a edad y zona de residencia) y el tipo de muestreo es no probabilístico, razón por la cual no se pueden generalizar los resultados de esta investigación a la población. Asimismo, el estudio al ser no experimental limita la posibilidad causa y efecto de las variables, por lo que las mismas solo pueden correlacionarse. A su vez es posible mencionar como limitación la aquiescencia, ya que el instrumento fue administrado de forma virtual a través de Google Forms, perdiendo el control de lugar/tiempo en el cual se completó el mismo. También es posible mencionar, que el instrumento utilizado está validado en una población mexicana, por lo cual podría no ser representativo en Argentina por cuestiones culturales. Por último, el haber realizado un estudio transversal no permite visualizar el desarrollo de las características en cada uno de los participantes.

5.2. Direcciones futuras

Para futuras investigaciones sería beneficioso ampliar la muestra, se recomendaría realizar un muestreo más heterogéneo que intente abarcar la amplitud de las variables homogéneas, a su vez realizar un muestreo probabilístico, con alcance longitudinal para poder comparar una misma muestra a lo largo del tiempo y así observar las líneas de la

sexualidad a través de la virtualidad. Por último, se recomienda tener en cuenta la validación del instrumento, con mayor relevancia en Argentina.

Sería interesante investigar las direcciones futuras con el fin de poder comprender más cabalmente esta temática y así poder generar intervenciones específicas en este ámbito, ya que el área de la virtualidad se encuentra en un creciente continuo, dando la posibilidad de incluso incluir nuestra sexualidad en ella, por lo que a través del paso del tiempo pueden desarrollarse nuevos y mejores lineamientos para seguir explorando este tipo de fenómenos.

6. Referencias bibliográficas

- Agustina, J. (2010). ¿Menores infractores o víctimas de pornografía infantil? Respuestas legales e hipótesis criminológicas ante el Sexting. *Revista Electrónica de Ciencia Penal y Criminología*, 11, 1-44. <http://criminnet.ugr.es/recpc/12/recpc12-11.pdf>
- Agustina, J. R., y Gómez-Durán, E. L. (2016). Factores de riesgo asociados al sexting como umbral de diversas formas de victimización. Estudio de factores correlacionados con el sexting en una muestra universitaria. *IDP. Revista de Internet, Derecho y Política*, (22), 21-47. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=78846481004>
- Ayala, E. S., Cala, V. C., y Dalouh, R. (2019). Percepción y Motivaciones hacia la Práctica del Sexting en Adolescentes Marroquíes y Españoles. In *Investigación comprometida para la transformación social: actas del XIX Congreso Internacional de Investigación Educativa* (pp. 324-335). Asociación Interuniversitaria de Investigación Pedagógica (AIDIPE). <http://salutsexual.sidastudi.org/resources/inmagic-img/DD78704.pdf>
- Boletín Oficial de la República Argentina (2020, 19 de marzo). Aislamiento social preventivo y obligatorio. Consultado el 28 de agosto de 2021. <https://www.boletinoficial.gob.ar/detalleAviso/primera/227042/20200320>
- Chacón-López, H., Caurcel-Cara, M. J., y Romero-Barriga, J. F. (2019). Sexting en universitarios: relación con edad, sexo y autoestima. *Suma psicológica*, 26(1), 1-8. <https://doi.org/10.14349/sumapsi.2019.v26.n1.1>
- Chalfen, R. (2009). 'Es solo una imagen': sexting, instantáneas 'obscenas' y cargos por delitos graves. *Estudios visuales*, 24(3), 258-268. <https://doi.org/10.1080/14725860903309203>
- Drouin, M., y Landgraff, C. (2012). Mensajes de texto, sexting y apego en las relaciones románticas de estudiantes universitarios. *Computers in Human Behavior*, 28 (2), 444-449. <https://doi.org/10.1016/j.chb.2011.10.015>
- Gabarda, S., Orellana, N., y Pérez, A. (2017). La comunicación adolescente en el mundo virtual: la experiencia de investigación educativa. *Revista de*

Investigación Educativa, 35 (1), 251-267.

<https://doi.org/10.6018/rie.35.1.251171>

García Ganchon, J. O. (2017). Seguridad y riesgos: Ciberbullying, grooming y sexting. Universidad Autónoma de Barcelona.

<http://hdl.handle.net/10609/72526>

García, J. R., Gesselman, A. N., Siliman, S. A., Perry, B. L., Coe, K. y Fisher, H. E.

(2016). Sexteo entre solteros en los EE. UU.: Prevalencia de enviar, recibir y compartir mensajes e imágenes sexuales. *Salud sexual* , 13 (5), 428-435.

https://www.colibri.udelar.edu.uy/jspui/bitstream/20.500.12008/30239/1/el_sexti ng_como_alternativa_de_practica_sexual_durante_el_confinamiento_por_pandemia_de_covid_19.pdf

Garrido-Macías, M., Villanueva-Moya, L., Alonso-Ferres, M., Sánchez-Hernández, M.

D., Badenes-Sastre, M., Beltrán-Morillas, A. M., y Herrera, M. C. (2021).

Sexting during confinement in Spain: prevalence, motivations and predictor variables (Sexting durante el confinamiento en España: prevalencia, motivaciones y variables predictoras). *Studies in Psychology*, 42(3), 517-544.

<https://doi.org/10.1080/02109395.2021.1950460>

Gil-Llario, M. D., Morell-Mengual, V., García, C. G., y Ballester-Arnal, R. (2020). El

fenómeno del sexting entre los adolescentes españoles: prevalencia, actitudes, motivaciones y variables explicativas. *Anales de Psicología/Annals of Psychology*, 36(2), 210-219.

<https://doi.org/10.6018/analesps.390481>

Gonzales Aguilar, R. H. (2018). Factores de riesgo en la percepción del sexting que tienen los adolescentes estudiantes de 14 a 17 años en la Institución Educativa José María Morante, Distrito de Ocoña, Provincia de Camana, Arequipa, 2017.

<http://repositorio.unsa.edu.pe/handle/UNSA/6957>

Huarcaya, V. J. (2020). Consideraciones sobre la salud mental en la pandemia de

COVID-19. *Revista Peruana de Medicina Experimental y Salud Pública*, 37(2), 327-34. <https://doi.org/10.17843/rpmesp.2020.372.5419>

Juárez Tamargo, C. (2019). Sexting, Mitos Románticos & Coerción (tesis de maestría).

Universitat Jaume I. España. <http://hdl.handle.net/10234/185776>

- Lagua, C. A. G., Altamirano, S. J. A., y Sánchez, Á. J. (2019). Relación entre sexualidad y sexting en jóvenes del centro de la sierra ecuatoriana. *Revista Ibérica de Sistemas e Tecnologías de Informação*, (E20), 242-252.
<http://www.risti.xyz/issues/ristie20.pdf>
- Livingstone, S., & Smith, P. K. (2014). Annual research review: Harms experienced by child users of online and mobile technologies: The nature, prevalence and management of sexual and aggressive risks in the digital age. *Journal of child psychology and psychiatry*, 55(6), 635-654. <https://doi.org/10.1111/jcpp.12197>
- Lounsbury, K., Mitchell, KJ y Finkelhor, D. (2011). La Verdadera Prevalencia del “Sexting”. <https://goo.gl/Lm6lm9>
- Mar, M. (2015). La influencia de los estilos de apego adulto y el género en las actitudes hacia los comportamientos de sexting (tesis doctoral). California State University, Stanislaus, California.
<https://scholarworks.calstate.edu/downloads/0c483j96x>
- Mercado Contreras, C. T.; Pedraza Cabrera, F. J., Martínez Martínez, K. I. (2016). Sexting: su definición, factores de riesgo y consecuencias. *Revista sobre la infancia y la adolescencia*. (10) 1-18. <https://doi.org/10.4995/reinad.2016.3934>
- Narvaja, M. E. (2019). Sexting: percepciones de estudiantes tucumanos sobre motivaciones y riesgos. *Ciencia, docencia y tecnología*, (59), 127-147.
http://www.scielo.org.ar/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1851-17162019000200005&lng=es&tlng=.
- Página 12. (2020, abril). El ministerio de salud recomendó el sexo virtual y el sexting ante el coronavirus. Recuperado de: <https://www.pagina12.com.ar/260318-el-ministerio-de-salud-recomendo-el-sexo-virtual-y-el-sextin>
- Pita Fernández, S., Vila Alonso, M. T., y Carpena Montero, J. (1997). Determinación de factores de riesgo. *Cad aten primaria*, 4, 75-78.
https://www.fisterra.com/mbe/investiga/3f_de_riesgo/3f_de_riesgo2.pdf
- Reeve, J. (1994). Motivación y emoción. Madrid. Mc Graw-Hill. Pp. 2-235.
https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_nlinks&ref=2817719&pid=S0718-0705200200010000600012&lng=es

- Resett, S. (2019). Sexting en adolescentes: su predicción a partir de los problemas emocionales y la personalidad oscura. *Escritos de Psicología (Internet)*, 12(2), 93-102. <https://dx.doi.org/10.24310/espsiescpsi.v12i2.10060>
- Rivera, J. A. G., Alicea, J. V., Rondón, D. A., Dones, L. O. M., Rodríguez, A. G., Loyola, G. L., y Del Valle, Y. R. (2018). La práctica del sexting y la satisfacción en la relación de pareja: un estudio exploratorio. *Revista Electrónica de Psicología Iztacala*, 21(3), 886. <http://revistas.unam.mx/index.php/repi/article/view/67304>
- Rodríguez-Domínguez, C., y Durán Segura, M. (2019). Conductas sexuales de riesgo en la era digital: análisis del fenómeno sexting en la población adulta joven española. *Revista Fuentes*, 21 (1), 39-49. [10.12795/revistafuentes.2018.v21.i1.03](https://doi.org/10.12795/revistafuentes.2018.v21.i1.03)
- Ruido, P., Castro, Y., Fernández, M., & Román, R. (2017). Las motivaciones hacia el Sexting de los y las adolescentes gallegos/as The motivations towards the Sexting of the Galician teenagers. *Revista de Estudios e Investigación en psicología y Educación*, 63, 13. <https://doi.org/10.17979/reipe.2017.0.13.2280>
- Ruiz, Y. A. G., Morazán, W. M. M., Sánchez, C. P. C., y Zúniga, F. S. (2019). Factores psicológicos asociados a la práctica del sexting en jóvenes del Departamento de Estelí. *Revista Científica de FAREM-Estelí*, (32), 65-74. <https://doi.org/10.5377/farem.v0i32.9231>
- Sanmartín, M. J. U., Gómez, A. C. T., Regino, M. Y. B., Ciro, L. M. P., Herrera, L. F. H., y Muñoz, V. H. (2021). Sexting: una práctica influenciada por el género en jóvenes universitarios de la ciudad de Medellín. *Revista Perspectivas*, 6(21), 163-183. <https://revistas.uniminuto.edu/index.php/Pers/article/view/2679>
- Silva, R. B., Teixeira, C. M., Vasconcelos-Raposo, J., y Bessa, M. (2016). Sexting: Adaptación del comportamiento sexual a las tecnologías modernas. *Computadoras en el comportamiento humano*, 64, 747-753. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=349852058045>
- Tort, E. G., y Lorente, L. M. (2020). Redes sociales y sexting: canales de difusión en jóvenes adultos universitarios. *Las redes sociales como herramienta de comunicación persuasiva*, 453. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7271961>

- Hernández, R., Fernández, C., y Baptista, P. (2016). Metodología de la investigación. 6ta Edición Sampieri. Soriano, RR (1991). Guía para realizar investigaciones sociales. Plaza y Valdés.
- Herrera, A. V., Meraz, M. G., y Saldaña, R. M. E. G. (2015). Construcción y validación de dos escalas para usuarios de redes sociales virtuales: conductas sexuales de riesgo y motivación hacia el sexo en línea. *Psicología Iberoamericana*, 23(1), 66-74. www.redalyc.org/articulo.oa?id=133944230008
- Vega-Gonzales, E. (2020). Sexting en adolescentes y adultos de Lima metropolitana durante la pandemia COVID-19. *Revista Internacional de Salud Materno Fetal*, 5(4). <http://ojs.revistamaternofetal.com/index.php/RISMF/article/download/197/218?inline=1>
- Weiss, R. y Samenow, C. P. (2010). Teléfonos inteligentes, redes sociales, sexting y comportamientos sexuales problemáticos: un llamado a la investigación. *Adicción sexual y compulsividad*, 17 (4), 241-246. <https://doi.org/10.1080/10720162.2010.532079>

7. Anexos

Encuesta administrada a través de Google Formularios®:

<https://docs.google.com/forms/d/e/1FAIpQLSekCgOVRrTxgP93V8aeTtyUyxFYzp-Da6ytS9oCAYZ8ISgk4A/viewform>